

Barcelona, 10 diciembre 1951

Sr. Juan Segarra  
TARRAGONA

Apreciado amigo :

He recibido su carta del 20 del pasado, con bastante retraso.

Enterado de sus investigaciones previas, creo que su trabajo puede consistir en " El movimiento portuario de Tarragona en el siglo XVI". Nada de literatura. Estadísticas. O sea: número de barcos entrados, clase, porte, procedencia y carga. Esto último es muy importante.

Dígame si está de acuerdo.

Le saluda atentamente,

después de la guerra de reconquista emprendida por ~~fo~~ Martel y  
 Pepino el Breve (737-767); y en los montes pirenaicos, donde arraigaba el  
 espíritu de resistencia montañés, el nascente reino de Oriedo miraba  
 la ~~restitución~~ <sup>el</sup> inevitable deseo de empujarlos hacia  
~~la~~ <sup>una</sup> plenitud capaz de substituir, por ejemplo, Santiago a  
 Toledo; en otras palabras, de erigir un metrópolitanado <sup>que</sup> autoctono  
 que marchara emparejado con los deseos de expansión política y espiritual de  
 la nueva dinastía.

Entra esta tendencia disgregadora dirigió sus ataques el arzobis-  
 po Elipando de Toledo, persona de imbatible religiosidad y buena  
 fe; pero un <sup>(incómodo)</sup> exaltado y orgulloso defensor de la <sup>tradicón</sup> ~~tradicón~~ <sup>tradicón</sup> ~~tradicón~~ derecho de  
 la tradición eclesiástica visigoda. En este sentido, un error "adopcionista"  
 fue, como define muy bien el Fr. Abadal, una batalla por mantener  
 la unidad visigoda ante ~~el~~ el inevitable fraccionamiento impuesto por  
 las condiciones espirituales y políticas en que vivía el país. Beato de Liéba-  
 ra, ~~no~~ <sup>no</sup> su inquebrantable adversario, contra el cual Elipando  
 dirigió sus más pecados dardos, es el representante de la actitud opuesta:  
 el de la nueva generación que veía en la misión de Oriedo el entronque  
 con la tradición hispanorromana, y era, ~~sin~~ <sup>sin</sup> ~~sabido~~ <sup>sabido</sup>, ~~sin~~ <sup>sin</sup> ~~sopecharlo~~ <sup>sopecharlo</sup>, el  
 mordiente del separatismo religioso en el Norte de España.

Por el contrario, en los vales pirenaicos, en el último empuje del  
 reino franco, en la ciudad de Urgel, "colgada de los montañas" según  
 definen los "Anales Reales" carolingios, el peso de la tradición eclesiástica visi-  
 goda hizo que a Elipando ~~se~~ <sup>se</sup> ~~surgiera~~ <sup>surgiera</sup> y a su "adopcionismo" <sup>les</sup> ~~les~~ <sup>les</sup> ~~surgiera~~ <sup>surgiera</sup>